



# X Análisis de coyuntura

## AMÉRICA LATINA Y CARIBE

### ENERO-MARZO 2011

- *Mediante el presente documento hacemos entrega del X Informe de Coyuntura Latinoamericana encargado por la Conferencia de Provinciales de la Compañía de Jesús en América Latina (CPAL) al Centro Gumilla.*
- *El anexo que acompaña el presente informe fue redactado por: Pedro Trigo, s.j. Teólogo.*
- *El periodo de análisis comprende los meses de enero-marzo 2011.*

**Coordinador interinstitucional** Wilfredo González, s.j.  
**Coordinador de investigación** Jesús E. Machado M.  
**Investigadores** Cesar Sanson y Jesús E. Machado M.  
**Corrección de estilo:** Marlene Bisbal.  
**Diseño:** Verónica Alonso.

*Las fotografías usadas en este documento académico y sin fines de lucro, son usadas bajo licencia Creative Commons (CC).*

CARACAS, 29 DE ABRIL DE 2011

## Índice

PERSPECTIVA DE LA POLÍTICA EXTERIOR DEL GOBIERNO DE DILMA ROUSSEFF	2
LOS AFRODESCENDIENTES EN AMÉRICA LATINA	7

## Perspectiva de la política exterior del gobierno de Dilma Rousseff

### Introducción

Hasta el momento, inicio del gobierno de Dilma Rousseff, no hay nada que indique que la política externa brasileña pasará por cambios substanciales. La misma deberá andar las grandes líneas adoptada por el gobierno de Lula y, entre ellas, la principal, la de la valorización y fortalecimiento de la relación Sur-Sur. No se espera, todavía, el mismo tratamiento dispensado por Lula a los colegas presidentes latinoamericanos. Dilma da demostraciones de que tiene sus propias afinidades.

Como las grandes potencias, Dilma da muestras, por un lado, de que le interesa una relación amistosa con los Estados Unidos de América (EUA), por otro, el deseo de intensificar las relaciones comerciales con China. En relación al gobierno de Lula dos cambios son identificados. El primero: sale la relación de personalidad en el trato de la diplomacia y entra la relación de la institucionalidad. Lula conducía la política externa con cierta personalidad, fruto de su carisma personal. Dilma es más técnica y pragmática. Segundo, cuestiones que envuelven la delicada área de los derechos humanos.

Las perspectivas de la política externa brasileña en el gobierno de Dilma Rousseff son analizadas por el Instituto Humanitas Unisinos (IHU) y por el Centro de Investigación y Apoyo a los Trabajadores (Cepat)<sup>1</sup>, organizaciones jesuitas del Brasil que producen regularmente análisis socioeconómicos y políticos de la realidad brasileña. Los análisis son publicados en la página: [www.ihu.unisinos.br](http://www.ihu.unisinos.br)



Foto: blog.planalto, sala de prensa de la presidencia del Brasil.

### Antecedentes políticos

Uno de los grandes triunfos del balance de la gestión del gobierno de Luis Inácio da Silva fue su política externa, reconocida como osada hasta por los sectores opositores. El gobierno de Lula reposicionó al Brasil en la geopolítica mundial. Si en los gobiernos anteriores su presencia era raquítica, se vio una elevación del Brasil a la condición de potencia en el escenario internacional en sus expresiones políticas y de mercado.

La política externa brasileña en la gestión de Lula (2002-2010) cambió sustancialmente de ruta en relación al gobierno de Fernando Henrique Cardoso (1994-2002). Regionalmente, Brasil pasó a adoptar una fuerte estrategia de fortalecimiento de la integración latinoamericana: estuvo al frente de la implosión del ALCA junto con sus pares latinoamericanos, particularmente Venezuela y Argentina, y colocó en marcha el fortalecimiento del Mercosur y la creación de Unasur. El eje central que orientó la política externa brasileña en el continente fue el fortalecimiento de las relaciones Sur-Sur. Esa orientación tenía como interés contraponerse a la hegemonía del Norte en los espacios internacionales y crear nuevos espacios multilaterales, pretendiendo disputar mercado y poder en las esferas internacionales.

**Nota:** original en portugués. Traducido por Jesús E. Machado M.

<sup>1</sup> Centro de Pesquisa e Apoio aos Trabalhadores. Siglas en portugués. Nota del Traductor (N.T.)



Foto: blog.planalto, sala de prensa de la presidencia del Brasil.

Al mismo tiempo en que fortalecía las relaciones Sur-Sur, mundialmente Brasil fue uno de los grandes articuladores de la creación del G20<sup>2</sup>, en 2003, como forma de contener la presión de los países ricos en la Organización Mundial del Comercio (OMC) y al mismo tiempo fue decisivo para la constitución del G3, conocido también como IBAS (India, Brasil y África del Sur). La política externa de Itamaraty<sup>3</sup>, con la figura de Lula, convirtió al Brasil, en innumerables foros políticos y económicos internacionales, en el portavoz de los países emergentes y pobres.

Particularmente en América Latina, la política exterior del gobierno de Lula fue de respeto a la soberanía de los países vecinos. Lula y el Itamaraty no se sumaron a las voces de la derecha que recomendaban que el país se alinease a la política americana de condenación de los países del *eje del mal* en el continente: Venezuela, Bolivia y Ecuador. Al contrario, el gobierno de Lula nunca demonizó a Chávez, aunque siempre mantuvo equilibrada distancia que se tradujo en la no adhesión al ALBA. En realidad, bajo la perspectiva política, Venezuela y Brasil disputan el liderazgo y la hegemonía continental.

En el continente, respetó la decisión soberana de Evo Morales cuando el episodio de la estatización de los hidrocarburos que envolvió a Petrobrás en el país vecino. A la época, la derecha brasileña sugirió que Brasil invadiese a Bolivia con sus tanques. El Gobierno de Lula también adoptó una postura de tolerancia acerca de la revisión del Tratado de Itaipu junto al Paraguay,

contrario a las posiciones de la derecha brasileña. En el caso de Honduras, Brasil estuvo al frente de la condenación al golpe y lideró la resistencia diplomática en el continente. Brasil también defendió la inclusión de Cuba en la Organización de Estados Americanos (OEA).

De todos los episodios que involucran a la diplomacia brasileña en el continente latinoamericano y caribeño, la presencia de tropas militares brasileñas en Haití es una de las pocas decisiones criticadas por el movimiento social. El gobierno justificó su presencia como humanitaria, pero, los intereses de Brasil en liderar las tropas de la Minustah<sup>4</sup> estuvieron relacionados a su obsesión en un asiento en el Consejo de Seguridad de la ONU.

### Antecedentes Económicos

Bajo la perspectiva económica, la política externa brasileña fue en la dirección de fortalecer el país como un jugador global<sup>5</sup> en el mercado. Se asistió a una reanudación del papel del Estado como instrumento estratégico de defensa de los intereses del capital privado nacional. Regionalmente, el capital brasileño amplió su presencia con sus grandes empresas de minería (Vale), energía (Petrobrás), siderúrgica (Gerdau), construcción pesada (Camargo Correa y Odebrecht), cemento (Votoratim) y alimentación (Brasil Foods y JBS-Friboi) entre otras, en el continente latinoamericano.

<sup>2</sup> Foro de jefes de Estado, ministros de finanzas y gobernadores de bancos centrales. Compuesto por siete de los países más industrializados (G-7), más Rusia (G-7+1 o G-8), más once países recientemente industrializados de todas las regiones del mundo, y la Unión Europea como bloque económico. N.T.

<sup>3</sup> Palacio de Itamaraty. Sede del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. N.T.

<sup>4</sup> Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (Minustah). Fue establecida el 1 de junio de 2004 por la resolución del Consejo de Seguridad S/RES/1542 (2004) N.T.

<sup>5</sup> *Global player* en el original. N.T.

Esa presencia contó con el apoyo del Banco Estatal de Fomento (Bndes) que subsidia las empresas para que se tornen competitivas en el mercado regional. Se trataba de una agresiva política de expansión del capital productivo brasileño. La lista de adquisiciones e inversiones de empresas brasileñas en territorio latinoamericano convirtieron a Brasil en una especie de subimperio en la región, con vivas manifestaciones de descontento por parte de otros países (los casos de Petrobrás/Bolivia, Itaipu/Paraguay, Odebrecht/Ecuador, entre otros, son manifestaciones del subimperialismo económico brasileño).

La fuerte defensa de los intereses del capital privado nacional, particularmente las materias primas<sup>6</sup> (carne, etanol, jugos, algodón, etcétera), es otra marca de la diplomacia brasileña en foros internacionales, particularmente en la OMC. La diplomacia brasileña es una de las más críticas al proteccionismo agrícola de los países ricos y también actuó para reducir o eliminar barreras aduaneras a los productos brasileños.

## Dilma es desarrollista

Así como Lula, Dilma es desarrollista; tal vez hasta más que el propio Lula. Para comprender lo que piensa la Presidente, es importante tener presente que ella inició su trayectoria política partidista después de su lucha en la resistencia a la dictadura militar en el Partido Democrático Laborista (PDT por sus siglas en portugués) de Leonel Brizola, uno de los mayores líderes políticos brasileños defensores del nacional-desarrollismo. La afiliación de Dilma al PT es apenas en 2001. Dilma es nacionalista y desarrollista, es decir, defiende la activa participación y presencia del Estado en la economía como un agente regulador e inductor del crecimiento económico.

En esa perspectiva, Dilma dará continuidad al modelo neodesarrollista iniciado por Lula. Ese modelo se caracteriza por tres vertientes: Estado inversor, Estado financiador y Estado social. El Estado inversor se caracteriza por un conjunto de grandes obras de infraestructura financiadas por el Estado brasileño para promover el crecimiento económico del país. Al lado del Estado inversor, se tiene al Estado financiador que se caracteriza por el fortalecimiento de grupos privados de capital nacional en sectores estratégicos y, finalmente, el Estado social que actúa como apaciguador de la miseria y la desigualdad social.



Foto: blog.planalto, sala de prensa de la presidencia de Brasil.

## Relaciones Sur-Sur y Sur-Norte

Los viajes internacionales de Dilma Rousseff en los tres primeros meses de su gobierno, señalan estrategias y opciones de la política externa. La primera visita de Dilma fue a Argentina, donde se mostró bastante a gusto y manifestó simpatía y aprecio por su colega Cristina Kirchner. En esa oportunidad, Dilma destacó las razones de la elección de su primer viaje internacional: "No es por casualidad que insistí que mi primer contacto con el exterior fuese a Argentina. Considero que son dos países cruciales para transformar a América Latina en el siglo XXI".

---

**Los viajes internacionales de Dilma Rousseff en los tres primeros meses de su gobierno, señalan estrategias y opciones de la política externa. La primera visita de Dilma fue a Argentina, donde se mostró bastante a gusto y manifestó simpatía y aprecio por su colega Cristina Kirchner.**

---

Pero más allá de las razones económicas, Dilma dio realce al hecho que Brasil y Argentina son gobernados por dos mujeres, factor importante en la lucha de igualdad de género. También en la Argentina, Dilma se reunió con las Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo, una clara manifestación de apoyo a la lucha emprendida por la pareja Kirchner contra los desmanes protagonizados por

la dictadura militar y por los derechos humanos. Esa agenda gana importancia en función de la historia de Dilma Rousseff, una militante perseguida y torturada durante la dictadura militar brasileña.

La manifestación de simpatía demostrada por Dilma para con Cristina Kirchner no se extendió todavía para con Hugo Chávez, Evo Morales y Rafael Correa. Los tres mandatarios aguardan agenda con la Presidente brasileña. En los últimos días del mes de marzo, Chávez emprendió un viaje por algunos países latinoame-

<sup>6</sup> Commodities en el original. N.T.



Foto: blog, planalto, sala de prensa de la presidencia del Brasil.

ricanos (Argentina, Uruguay, Bolivia y Colombia) y Brasil quedó fuera por desencuentro de agenda con Dilma Rousseff. En los mismos días, la mandataria brasileña optó por acompañar a Lula a Portugal donde el ex presidente recibiría un homenaje en la Universidad de Coimbra. Un viaje, por tanto, sin mucho significado diplomático. La razón del viaje a Portugal, más que su significado exterior, habría sido utilizado para señalar internamente que la relación de Dilma con Lula continúa inamovible.

Después de Argentina y Portugal, la agenda internacional de Dilma marca una visita a China. El país asiático es considerado por ella una de las agendas importantes de su política externa. Si por un lado Brasil tiene un superávit de 5 mil millones de dólares en la balanza comercial, la lista de exportación brasileña aún está concentrada en las materias primas. Con el objetivo de cambiar esa dinámica, Dilma considera que es necesario cambiar el nivel de la relación con China, elevándola a condición estratégica.

Nótese, por tanto, que Dilma parece no tener mucha prisa en encontrarse con ex compañeros latinoamericanos con quien Lula tuvo fuertes vinculaciones, particularmente, Hugo Chávez y Evo Morales. Específicamente en el caso de Chávez, la ausencia de cualquier mención pública de la Presidente puede ser interpretada como de quien no nutre muchas simpatías por el mandatario venezolano. El enfriamiento de las relaciones puede ser deliberado. Dilma Rousseff tiene reafirmada su creencia en la empresa libre: "Una empresa libre, pluralista e investigativa es imprescindible" ha dicho repetidas veces. Un encuentro inmediato

con Chávez, por tanto, no sería estratégicamente interesante en este momento.

En relación a las relaciones Sur-Sur, destáquese que la visita al Paraguay fue aplazada. Todo eso porque dos asuntos espinosos están en la lista: el proceso de regularización de los llamados *brasiguayos* —agricultores de origen brasileño que viven en la frontera— y la revisión de tarifas de la hidroeléctrica de Itaipu. El caso de Itaipu es el más complicado y la Presidente tiene un

histórico de inflexibilidades en las negociaciones de cuestiones que implican el tema de la energía —Dilma fue ministra de Lula en el Ministerio de Minas y Energías.

Bajo la perspectiva de las relaciones Sur-Norte, como hemos visto anteriormente, la política externa brasileña fue

favorecida por la emergencia económica del país en el escenario mundial. Brasil superó con cierta tranquilidad la crisis económica internacional y se volvió una de las fronteras más atractivas para el mercado internacional. La economía favoreció la diplomacia. Sintomático en esa perspectiva es la visita de Barack Obama al Brasil en las últimas semanas y el hecho de que el primer viaje de negocios de Dilma Rousseff será para China y no para EUA.

Es innegable, por otro lado, que el éxito de la política externa brasileña en estos últimos años estuvo anclado en la figura carismática de Lula. Él tenía una gran visibilidad internacional que conquistó por su historia de vida. Era portador de una fuerza moral —la historia de un obrero que llegó a la Presidencia de la República— y fue esa fuerza moral y, sobretodo, la obstinación de Lula de su visión del "Brasil potencia" que llevó al país, por

---

**Bajo la perspectiva de las relaciones Sur-Norte, como hemos visto anteriormente, la política externa brasileña fue favorecida por la emergencia económica del país en el escenario mundial.**

---

Foto: blog, planalto, sala de prensa de la presidencia del Brasil.



---

**El tema de los derechos humanos, según algunos, sería caro a la presidenta Dilma Rousseff por su histórico de ex torturada por el régimen militar y por su defensa a la instalación de una Comisión de la Verdad para averiguar las responsabilidades de los militares brasileños durante la dictadura.**

---

ejemplo, a interferir en asuntos como el conflicto en el Oriente Medio y la cuestión nuclear en Irán.

## Posibles cambios

Hasta el momento, en el inicio del gobierno de Dilma Rousseff, no hay nada que indique que la política externa tendrá cambios substanciales. Un indicio en ese sentido es el mantenimiento de Marco Aurélio Garcia como Asesor de la Presidencia para Asuntos Internacionales. El otro indicio de que no habrá cambios fue la nominación de Antonio Patriota como ministro de Relaciones Exteriores. El nuevo canciller es de la misma escuela nacionalista de Itamaraty, de la cual formaba parte Celso Amorim.

Dilma Rousseff, por tanto, debe andar en la política externa las mismas líneas adoptadas por el gobierno de Lula. La valorización de las relaciones Sur-Sur deberá ser mantenida por la Presidente. Con todo, y aquí reside un posible cambio significativo, Dilma tiene otro estilo, otra forma de gobernar. Lula conducía la política externa con cierta personalidad, fruto de su carisma personal. Lula interactuaba las soluciones de los problemas más con los mandatarios de otros países que con la institucionalidad de esos países. Con Dilma debe ser diferente, es decir, sale la relación personal y entra la relación de institucionalidad. Simplificando: Dilma es más técnica y pragmática y eso se manifestará en las relaciones institucionales.

Más allá de la conducción de la política externa de forma más impersonal que el ex presidente, los especialistas brasileños en política externa ven en cuestiones que involucran los derechos humanos otra diferencia entre Dilma y Lula. Esa interpretación se debe al hecho de haber votado favorablemente al envío de un

relator para investigar posibles violaciones a los derechos humanos en Irán. El voto reforzó una declaración de la presidente Dilma Rousseff, hecha aún durante la transición, al diario *Washington Post*, de que era contraria al apedreamiento de la iraní Sakineh Mohammadi.

Hasta el momento, para los especialistas en el área de las relaciones internacionales, esta posición –la defensa de los derechos humanos– es el gran cambio ocurrido en la política externa del Brasil, en relación al gobierno de Lula. El voto de Brasil a favor de las investigaciones sobre violación de los derechos humanos en Irán creó polémica y fue interpretada por muchos como una reaproximación a EUA después de un enfriamiento de las relaciones ocurrido el año pasado por causa de la amistosa posición de Brasil para con el país del Oriente Medio. Brasil viene siendo criticado, principalmente por los EUA y los países de occidente, al no condenar regímenes considerados autoritarios como Corea del Norte e Irán. En el caso iraní, Brasil se colocaba como *negociador*, junto a las potencias, sobre el programa nuclear iraní.

El tema de los derechos humanos, según algunos, sería caro a la presidenta Dilma Rousseff por su histórico de ex torturada por el régimen militar y por su defensa a la instalación de una *Comisión de la Verdad* para averiguar las responsabilidades de los militares brasileños durante la dictadura. En ese caso, la consonancia entre la postura de Dilma Rousseff en el plano externo e interno sería un caso de coherencia.

En líneas generales, la perspectiva de la política externa del gobierno de Dilma es de continuismo. Cambios drásticos no acontecerán; eventualmente, habrá cambios puntuales. Lo que se verá es un cambio de estilo en las relaciones diplomáticas. Dilma imprimirá su manera, discreta y de menos impacto mediático, al contrario de lo que se veía con Luis Inácio Lula da Silva.

## Los afrodescendientes en América Latina

El año 2011 ha sido proclamado como el Año Internacional de los Afrodescendientes por parte de la ONU. Una oportunidad valiosa para volver la mirada sobre uno de los colectivos étnico-culturales que padecen formas varias de exclusión, discriminación e inequidad.

La población afro tiene presencia en América Latina y el Caribe (ALC) desde hace cinco siglos, cuando la esclavización de gentes del continente africano formó parte de los géneros de intercambio comercial entre las naciones *civilizadas* de occidente, para la utilización de mano de obra que garantizara las nuevas formas de acumulación de capital.

En otras oportunidades nos hemos referido a que América Latina es el continente con mayor desigualdad. La macrodesigualdad continental está compuesta de microdesigualdades, como las de tipo cultural, étnico-raciales y de género, entre muchas otras. La discriminación y la exclusión que afectan a la población afrolatinoamericana son menos conocidas en relación a la situación de los pueblos indígenas.

Luego de cinco siglos, un breve examen en torno al tema, muestra situaciones de invisibilización, racismo, pobreza, marginación y discriminación como notas características de las poblaciones afrodescendientes en la región.



Foto: Alvaro Herrais. CC.

### Negros invisibles: la invisibilidad estadística

El Secretario General de la OEA habría declarado que de acuerdo a recientes estudios: “la población de afrodescendientes en la región se eleva más allá de 170 millones de habitantes”.<sup>7</sup>

El PNUD señala que los afrodescendientes en América Latina representan entre el veinte y treinta por ciento de la población<sup>8</sup>.

Silvia B. García Savino<sup>9</sup> escribió:

*El tema recurrente en los informes de los consultores, en los comentarios de los asistentes al seminario y en toda la bibliografía disponible sobre la población afrodescendiente es la falta de datos o su escasa confiabilidad.*

Es a partir de 2000, cuando algunos países comenzaron a considerar en sus censos la cuestión étnico-cultural como una variable a analizar. Los afrodescendientes, en tanto colectivo con

**Nota:** el término afrodescendientes es usado aquí como: “...todos los pueblos y las personas descendientes de la diáspora africana en el mundo. En América Latina, el concepto se refiere a las distintas culturas ‘negras’ o ‘afroamericanas’ que emergieron de los descendientes de africanos, las que sobrevivieron a la trata o al comercio esclavista que se dio en el Atlántico desde el siglo XVI al XIX” (John Antón y Fabiana Del Popolo, “Visibilidad estadística de la población afrodescendiente en América Latina: aspectos conceptuales y metodológicos”. En: John Antón [et. al], *Afrodescendientes en América Latina y el Caribe: del reconocimiento a la realización de derechos*, Naciones Unidas — CEPAL, Santiago, febrero de 2009, p. 20.

<sup>7</sup> Palabras del Secretario General de la OEA José Miguel Insulza. Sesión extraordinaria del Consejo Permanente para celebrar el Año Internacional de los Afrodescendientes. 15 de marzo del 2011. Washington, D.C. En línea: [http://www.oas.org/dil/esp/afrodescendientes\\_ano\\_internacional\\_sesion\\_especial\\_Discurso\\_SG\\_Jose\\_Miguel\\_Insulza.pdf](http://www.oas.org/dil/esp/afrodescendientes_ano_internacional_sesion_especial_Discurso_SG_Jose_Miguel_Insulza.pdf). Cursivas nuestras.

<sup>8</sup> PNUD. Población Afrodescendiente en América Latina. En líneas: <http://www.afrodescendientes-undp.org/page.php?page=1>

<sup>9</sup> Coordinadora del proyecto regional “Población afrodescendiente de América Latina” del PNUD. *Derechos de la población afrodescendiente de América Latina: Desafíos para su implementación*. Pág 358. En línea: <http://www.afrodescendientes-undp.org/page.php?page=3>

## La invisibilidad estadística no es meramente reducible a olvidos de técnicos o a dificultades metodológicas; hay en ello profundas implicaciones de las acciones de los operadores y élites políticas en nuestras sociedades

una especificidad étnico-cultural, no eran visibilizados en los procesos socio-demográficos censales de la región.

En concreto, no existen datos actualizados y confiables sobre la población afrodescendiente en la región que puedan ser contrastados y comparados, lo cual tiene un grave impacto social. Entre las consecuencias a esta situación tendríamos: la imposibilidad de conocer su situación socioeconómica y sus especificidades sociodemográficas y socioculturales; grado y calidad de acceso a servicios básicos de educación, salud y vivienda; goce de beneficios de la seguridad social, condiciones laborales, ejercicio de derechos políticos, acceso a la justicia, etcétera. Serías dificultades para el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas efectivas y la cuasi imposibilidad de comprobar si los Estados respetan y garantizan cabalmente los derechos humanos de la población afrodescendiente.

La *invisibilidad estadística* no es meramente reducible a olvidos de técnicos o a dificultades metodológicas; hay en ello profundas implicaciones de las acciones de los operadores y élites políticas en nuestras sociedades que no poseen una sensibilidad real que se traduzca en acciones concretas –más allá de las prácticas discursivas– para tener como prioridad a los grupos sociales en desventaja, de cara al ejercicio de la acción de gobierno.

### Discriminación, pobreza, exclusión y racismo

Las condiciones de vida de los afrodescendientes de la región muestran una situación nada halagadora.

Cerca del noventa por ciento de afrodescendientes viven bajo la línea de pobreza y sin participación o incidencia alguna en el desarrollo de sus países [sic].<sup>10</sup>

Según un artículo del PNUD en el que se recogen los esfuerzos de varios activistas contra la discriminación racial en América del Sur:

*Los descendientes de africanos, que constituyen el 30% de la población de América Latina y el Caribe, continúan*



Consejo Juventud Zaragoza. Cc.

*siendo víctimas de niveles desproporcionados de pobreza y exclusión, agravado por una discriminación racial abierta.*<sup>11</sup>

Otros elementos que muestran las condiciones de vida de esta población son:

- La prolongada discriminación de la población afrodescendiente en América Latina, en la que la incidencia de la pobreza duplica a la que sufren el resto de los ciudadanos de la región.
- La tasa de mortalidad infantil es “entre un 40 y un 50 por ciento más alta entre los afrodescendientes que en el resto de la población”.<sup>12</sup>

Los afrodescendientes en ALC, según estimaciones, agruparían un tercio de los habitantes de la región, están en desventaja frente al resto de la población –situación compartida en gran medida con los pueblos indígenas– en ámbitos como la educación, el trabajo, la salud, la infraestructura, el acceso a servicios públicos en general y la pobreza; todo esto producto de una situación estructural ligada a siglos de racismo, exclusión y

<sup>10</sup> José Miguel Insulza. Op.Cit.

<sup>11</sup> PNUD destaca pobreza y exclusión de afrodescendientes en América Latina. En línea: <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=20257&criteria1=Latina>

<sup>12</sup> Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora. Comunicación a la Doctora Michelle Bachelet. En línea: <http://afroubuntu.blogspot.com/2011/03/lo-que-las-mujeres-afrodescendientes.html>



discriminación racial, cuyos orígenes hunden sus raíces en la historia, la cultura y la política. Esta situación persiste en el continente, aun con los diversos esfuerzos realizados.

## Mujer, negra, pobre y suramericana

Las mujeres en ALC comparten una situación de desventaja material en relación a los hombres, ésta se ve agravada por la identidad étnico-racial.

Según la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora, las mujeres afrodescendientes representan más de un 53 por ciento de los 150 millones de negros que habitan en el continente.

Son las mujeres afrodescendientes —también las indígenas— las que padecen índices más elevados de pobreza y desigualdad, a lo que habría que agregar las múltiples y mayores dificultades para enfrentarlas. Ello es apenas una muestra de los efectos de la interacción de dos dispositivos de exclusión; el racismo y la xenofobia, y el patriarcado. Las mujeres presentan mayores tasas de desempleo y mayor presencia en trabajos informales o precarios, poco cualificados y peor remunerados; escaso o deficiente acceso a la salud, la vivienda y la tierra y altas tasas de mortalidad materna.

En muchos países de ALC, ante las dificultades de acceso a los recursos, las mujeres afrodescendientes, especialmente las jóvenes, se ven obligadas a migrar a las áreas urbanas para trabajar en el servicio doméstico o en el comercio, cuando es posible lograr un empleo.

## Conclusiones

La América Latina está compuesta por una pluralidad étnico-cultural, compartida y diferenciada a la vez, atravesada por problemas estructurales de inequidad, discriminación, desigualdad y obviamente de pobreza. Para construir colectivamente sociedades con mayores niveles reales de equidad, es obligante, por necesario, considerar y asumir la riqueza que significa la diversidad étnico-cultural, no del modo de asimilación homogeneizante sino desde lo que de sí pueden aportar todos sus integrantes. Para ello, la garantía en el goce y disfrute de derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales es fundamental; no sólo como ejecución de políticas públicas de los Estados, sino también como expresión de la organización y articulación, a lo interno y con otras diversidades, para la exigibilidad



Gerardo Chirchorro. CC.

de esos derechos. De tal modo que la equidad y la no discriminación sean modos concretos en que se manifiesta el carácter verdaderamente democrático de las sociedades latinoamericanas.

El Año Internacional de los Afrodescendientes será propicio para recordar la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (CERD) y la Declaración y el Programa de Acción de Durban, pero también para constatar que ha habido avances nominales, que no tienen mayor concreción en mejores prácticas verificables en la vida cotidiana de la población afrodescendiente.

La situación de los afrodescendientes en ALC, en general, muestra la persistencia de estructuras y lógicas de opresión legitimadas en la constitución de modelos políticos, sociales, económicos e ideológicos que reproducen la desigualdad y la inequidad. Pero si desagregamos a este

colectivo en otros elementos sociodemográficos componentes como niñez, juventud y mujeres el panorama es aún más desalentador.

En un contexto de exclusión, machismo, patriarcado y racismo es posible reconocer cierto nivel de avance en el plano político-ideológico que vienen teniendo colectivos de mujeres afrodescendientes de su situación, en un lento y tortuoso proceso de adquisición de conciencia derivada de su condición específica de género, de raza y de clase.

La igualdad de oportunidades, el goce y ejercicio de derechos, la superación de la exclusión, la discriminación —abierta y solapada instalada en la conciencia colectiva—, la pobreza, la concreción de la democracia para los colectivos invisibilizados, continúan siendo materia pendiente en la agenda Latinoamericana para los organismos internacionales, los Estados, ONG y comunidades organizadas y para toda la sociedad en su conjunto.